

P. ¿Cómo se llama?

R. *La antigua alianza.*

P. ¿Cuáles fueron los pactos que en ella se hicieron?

R. Le prometió Dios á Abram tres cosas. Primera: proteger siempre con especialidad á su descendencia, y hacerla tan numerosa como las estrellas del cielo y las arenas del mar, mudándole por esta razon su nombre de Abram en el de Abraham, que se interpreta *padre de un numeroso pueblo.*

Segunda: darla el dominio y posesion del fértil pais de Canaan.

Tercera: hacer que de ella naciese el Salvador de los hombres.

P. ¿Y Abram qué prometió?

R. Postrándose Abram, prometió al Señor por su parte que él y sus descendientes, reconocidos como debian á tan singulares beneficios, serian en todo tiempo sus mas fieles siervos: que los hallaria siempre prontos á ejecutar cuanto les mandase con la mayor sumision y la mas exacta obediencia; y finalmente, que nunca emprenderia cosa alguna sin consultarle antes, y de allí adelante tomó el nuevo nombre de Abraham que se le habia dado.

P. ¿Cuál fué el sello de esta alianza?

R. La Circuncision.

P. ¿Qué cosa era la Circuncision?

R. Una indeleble señal que Dios mandó hacer en el cuerpo, para distinguir á los que eran de su pueblo de entre las demas naciones, sirviendo tambien de remedio para el pecado original.

P. ¿Cómo se llamó este pueblo descendiente de Abraham, á quien Dios dispensó tantos favores?

R. Llamóse *pueblo de Dios*, y tambien *pueblo hebreo*, por ser Abraham descendiente de *Heber*, biznieto de *Sem*.

P. ¿Cómo debemos los cristianos mirar esta vocacion de Abraham y la alianza que Dios hizo con él?

R. Como un suceso de la mayor importancia para nosotros, pues de él dependia de algun modo el nacimiento del Mesías, y por consiguiente la salvacion de todo el género humano.

P. ¿Qué virtud sobresalia en Abraham?

R. Una fé viva y una firme esperanza de que se cumplirian las promesas del Señor.

P. ¿De qué modo empezaron á efectuarse?

R. Apareciéndosele al santo patriarca tres ángeles en figura de pasajeros. Cuando llegaron era medio dia, y no obstante la fuerza del sol estaba sentado Abraham fuera de su pabellon esperando á los peregrinos que pasasen para hospedarlos. Lo mismo fué ver á los tres pasajeros, que levantarse y salirles al encuentro para ejercer con ellos los oficios de la caridad. Saludóles inclinándose hasta la tierra, y obligándolos cariñosamente á entrar en su tienda les lavó los piés y les dió de comer.

Acabada la comida le dieron los tres huéspedes las gracias, asegurándole que su caridad no quedaria sin recompensa, pues no pasaria un año sin que Sara su muger (que hasta entonces habia sido estéril y tenia mas de noventa años) diese pruebas de fecundidad.

Rióse Sara, que estaba escuchando detrás de la puerta, y los ángeles le reprendieron su desconfianza en las promesas divinas, pues sabia que para Dios nada es imposible.

P. ¿Qué se representaba en esta visita de los tres ángeles?

R. Era una figura con que se insinuaba el misterio de la Santísima Trinidad; y Abraham lo entendió bien, pues vió tres y adoró uno, es decir, que adoró en la Trinidad la unidad, y en la unidad la Trinidad.

P. ¿Por qué cuando el sagrado texto expresa que habló el ángel, dice: “*dijo el Señor?*”

R. Es una confirmacion de lo que hemos dicho antes: el ángel hablaba en nombre de Dios y representando á Dios uno y trino. Por eso lo adoró Abraham, y hablaba ya con los tres, ya con uno.

P. ¿Qué sucedió despues que el ángel santo hubo corrido la desconfianza de Sara?

R. Que se levantaron para irse, y Abraham los iba acompañando, hasta que dos de ellos, tomando el camino de Sodoma, le dejaron solo con el otro. Entonces éste le dijo que habiendo llegado á su colmo los pecados de los sodomitas, iba á tomar de ellos una terrible venganza.

P. ¿Qué hizo Abraham cuando oyó estas palabras del Señor?

R. No pudo menos de asustarse, temiendo que Lot su sobrino, que vivia en esta abominable ciudad, se hallase comprendido en su ruina. Y así procuró aplacar la ira divina, diciendo: “Señor, es muy justa vuestra indignacion y la venganza que vais á tomar; pero permitidme haceros una pregunta: si por ventura hubiese en Sodoma cincuenta justos, ¿no la perdonareis en consideracion á éstos?” “Sí, respondió el Señor; perdonaré todo el lugar como los haya.”

Hízole Abraham varias veces la misma pregunta, disminuyendo cada vez el número de los justos, y á cada vez que proponia un número menor, respondia el Señor que por solo este número la perdonaria. Ultimamente, llegó hasta

el de diez, y el Señor le aseguró que si se hallasen solo diez justos, tambien consentia en pordonarla. Con esta respuesta le dejó el Señor, esto es, desapareció el ángel que representaba al Señor y con quien Abraham había hablado hasta entonces.

P. ¿Qué hizo éste al desaparecimiento del ángel?

R. Volvióse á su tienda, considerando y admirando entre sí tan maravillosa aparicion.

P. ¿Qué nos enseña esta conversacion de Abraham con el Señor?

R. La infinita misericordia de Dios y el poder que tienen los justos para aplacar su ira, esto es, para suspender los efectos de su justicia; por lo cual debemos hacer sumo aprecio de ellos, y solicitar con grande ansia el socorro de sus oraciones.

P. ¿A qué fin habian ido los dos ángeles á Sodoma?

R. Para avisar á Lot que se pusiese en salvo antes que cayese sobre ella la divina venganza, pues no habiendo tenido parte (dice el historiador sagrado) en los pecados y abominaciones de sus moradores, tampoco era justo que la tuviese en su castigo.

P. Referid lo que pasó en este lance.

R. Al punto que Lot los vió entrar á la ciudad, al anochechar, movido de aquella misma caridad que hacia tan recomendable á Abraham su tio, los salió á recibir, y á suplicarles fuesen á su casa á hacer noche.

Aceptaron sin dificultad la oferta: pasaron la noche en casa de Lot; y al amanecer, manifestándole el motivo de su viage, le instaron á que saliese con su muger y dos hijas, para que no pereciesen con los demas habitantes de Sodoma; y como se detuviese, le asieron de la mano y le sa-

caron fuera de la ciudad con su familia, mandándoles hu-
yesen y no mirasen atrás.

P. ¿Qué sucedió cuando Lot estuvo lejos de Sodoma?

R. Envió Dios una lluvia de fuego y azufre, que la
consumió con las ciudades de Gomorra, Adama y Seboim,
igualmente corrompidas.

P. ¿Y la ciudad de Ségor, no entró en este incendio?

R. No; porque al huir Lot pidió al Señor que la perdo-
nase por pequeña para poder él habitar en ella; y el Se-
ñor la perdonó por sus ruegos, si bien Lot, temeroso del
castigo que veía ejecutarse en las otras ciudades, dejó á Sé-
gor y se retiró al monte con sus dos hijas, que imaginaron
habia sido universal este incendio, como el diluvio en tiem-
po de Noé, y que no quedaba en el mundo otro varon mas
que su padre.

P. ¿Qué sucedió á la muger de Lot cuando con éste y
sus dos hijas huia de Sodoma?

R. Que admirada del estruendo que hacia el incendio
en la ciudad, se dejó vencer por la curiosidad, y á pesar de
la prohibicion de los ángeles, miró atrás, y en el mismo
instante quedó convertida en estatua de sal: debe enten-
derse que no de sal ordinaria, sino de piedra dura como el
mármol, pues se conservó por muchos siglos para escar-
miento de los mortales.

P. ¿Qué mas particularidad hubo en este castigo?

R. Que habiéndose hundido el terreno donde estaban
estas infames ciudades, se formó un gran lago, que unos
llaman Asfáltites, esto es, lago del betun, porque un betun
sumamente negro y hediondo cubre sus aguas, y otros el
Mar Muerto por haberse estancado sus aguas y no hallar-
se en ellas peces ú otro algun viviente. Se ven todavía en

sus orillas vestigios de tan terrible incendio, como rocas en-
negrecidas, ruinas de edificios &c., y hasta los frutos que allí
nacén conservan la memoria de este castigo, pues aunque
por de fuera tienen hermosura, el interior está corrompido,
y al tocarlo se reduce á polvo.

P. ¿Qué fué de Lot y de sus dos hijas?

R. Despues del incendio de Sodoma vivió siempre se-
parado de Abraham: tuvo dos hijos, que se llamaron Moáb
y Amon, los que dieron su nombre á los Moabitas y Amo-
nitas sus descendientes, de quienes tendremos ocasion de
hablar mas adelante.

P. ¿Y las promesas hechas á Sara por los tres ángeles,
tuvieron su cumplimiento?

R. Sí: llegado el tiempo que habian señalado, parió
Sara un hijo. Abraham le circuncidó á los ocho dias, y
le puso por nombre Isaac, que significa *risa*, porque Sara
se rió cuando le dijeron que tendria un hijo.

P. ¿Fué éste el único que tuvo Abraham?

R. No; que ya habia tenido á Ismael, de Agar su es-
clava.

P. ¿Qué misterio encerraba el haber tenido Abraham
un hijo en una esclava, y tener despues otro de su legíti-
ma muger, libre y señora?

R. Era una figura en que se anunciaban la Sinagoga
y la Iglesia, representando Agar á la Sinagoga y Sara á
la Iglesia de Cristo. Asimismo en Ismael se figuraba el
pueblo judío, y en Isaac el cristiano.

P. ¿Hubo algunas señales ó caractéres que determina-
ran mas esta figura?

R. Varias hubo, de que hace mencion el apóstol San
Pablo, explicando el misterio.

P. Decidme cuáles fueron.

R. Que Agar, luego que se vió con un hijo habido de Abraham, comenzó á despreciar á su señora, así como tambien Ismael, mas adelante, maltrataba á Isaac y lo perseguía, por cuya causa se buscaron madre é hijo que, instado de Sara, Abraham los echara de su casa: lo que presagiaba el desprecio con que la Sinagoga vió á la Iglesia de Cristo, y la persecucion del pueblo judío al pueblo cristiano.

P. ¿Qué envolvió de mas importancia la figura?

R. Las diversas calidades y condiciones de una y otra muger: Sara era libre y legítima muger de Abraham, como la Iglesia esposa de Cristo, libre con la libertad de los hijos de Dios; mas Agar era esclava, y solo tenida por Abraham por dispensa de Dios para que fuese figura de la Sinagoga, dándole un hijo que nació y creció antes que el hijo de promision. Así la Sinagoga, que era figura de la Iglesia, fué madre del pueblo judío en que se representaba el pueblo cristiano, que es el verdadero hijo de promision. Instituida la Iglesia, y nacido el hijo, fué echada fuera la Sinagoga con su hijo el pueblo infiel. Aun en el carácter de los niños se representaba el de uno y otro pueblo: de Ismael habia anunciado el ángel que seria un hombre fiero; y en efecto, cuando creció moraba en el desierto y jugaba del arco y de la saeta: pero á Isaac lo caracterizaba la mansedumbre, y su grande virtud fué la obediencia. Así, se ven por lleno de esta figura la humildad cristiana de una parte, y de la otra la dureza y crueldad de los judíos.

P. ¿Encerraban misterio las palabras con que Sara intimó á Abraham que echase de casa á la esclava y á su hijo?

R. Tanto, como la desheredacion del pueblo judío, para que la herencia del mismo Dios recayese toda y sola sobre el pueblo cristiano: “Echa á esa esclava, dijo Sara; porque el hijo de la esclava no ha de ser heredero con mi hijo Isaac.” Y pareciendo esto duro á Abraham, le dijo Dios: “oye la voz de tu muger; porque en Isaac será en quien te dé la descendencia que te tengo prometida: al hijo de la esclava lo haré caudillo de un gran pueblo, porque es hijo tuyo.

P. ¿Qué pueblo es este, de que promete Dios hacer caudillo á su hijo?

R. El de los Ismaelitas, llamados por otro nombre Agarenos, por ser el nombre de Agar madre de Ismael.

P. ¿Qué profecía célebre habia habido respecto de Ismael?

R. La del ángel que habló á Agar cuando ésta huía de su señora, anunciándole que multiplicaria su posteridad tanto, que no podría contarse por la multitud. Mas este grande pueblo debia ser la descendencia de Ismael, de quien tambien anunció que seria un hombre fiero, cuyas manos estarian contra todos, y las manos de todos contra él: y que plantaria sus tiendas frente á frente de todos sus hermanos.

P. ¿Se referia á él solo este anuncio fatal?

R. No; que principalmente se referia á los pueblos sus descendientes, Ismaelitas, Sarracenos y Arabes á quienes pasó este carácter feroz, y de quienes ha emanado esa raza mahometana enemiga del nombre cristiano, cuyas manos han estado por muchos siglos contra las naciones cristianas, y las manos de éstas contra ella; y que invadiendo en efecto gran parte de la Africa y del Asia, se ha man-

tenido en ellas largos siglos, y aun ha ocupado regiones europeas, plantando sus Reales en frente de sus hermanos.

P. ¿En qué caso probó Dios principalmente la fé y la obediencia de Abraham?

R. Cuando le mandó sacrificar á su hijo Isaac, á quien tiernamente amaba y en cuya persona estaban fundadas las grandes promesas que le habia hecho el Señor.

P. ¿Cómo pudo Abraham componer la infalibilidad de estas promesas con el sacrificio de su hijo?

R. Persuadiéndose, dice el apóstol San Pablo, que Dios, que le habia dado milagrosamente aquel hijo, le resucitaria despues de muerto.

P. Referid cómo lo ejecutó.

R. Levantóse muy de mañana, y sin descubrir el secreto ni aun á su muger, llevó consigo á Isaac y á dos criados suyos. A los tres dias de camino llegó á la falda del monte *Moria*, señalado para este gran sacrificio (este monte es el Calvario, segun opinion comun). Llegado, pues, Abraham á la falda del monte, mandó á sus dos criados se quedasen allí, y él subió con su hijo, con la notable circunstancia de llevar éste cargada la leña para el holocausto (figurando á nuestro Redentor, que habia de llevar su cruz al mismo lugar para morir sobre ella): Abraham llevaba el cuchillo con que habia de degollar á su hijo. Mientras subian, le dijo éste: “he aquí el fuego y la leña, padre mio, ¿en dónde está la víctima del holocausto? Al oír estas palabras, sintió Abraham todo el impulso de su ternura; mas prevaleciendo en su corazon el amor de Dios y la obediencia á sus órdenes, respondió á Isaac animosamente: “*hijo, Dios proveerá.*”

Quando estuvieron en la cumbre, el santo patriarca, con

firmeza y resignacion, erigió un altar, puso en él la leña, y volviéndose á Isaac, le dijo: “tú eres, hijo mio, la víctima por la cual has preguntado, y destinada por el mismo Dios.” Correspondiendo Isaac á tan heróico ejemplo de obediencia, se conformó con la voluntad del Señor y de su amado padre, subió sobre el altar y se dejó atar sin resistencia. Estendió entonces Abraham su mano, tomó el cuchillo para degollar á su hijo, é iba á darle ya el golpe mortal, cuando un ángel le detuvo diciéndole: “no estieras tu mano sobre tu hijo ni le hagas cosa alguna: he conocido que temes á Dios, y que no has perdonado á tu hijo unigénito por amor de mí” (habla el ángel en nombre de Dios). Renovóle en seguida las magníficas promesas que le tenia hechas, siendo la principal que en su descendencia serian benditas todas las naciones de la tierra, porque habia obedecido á la voz del Señor.

Habiendo visto Abraham al mismo tiempo un carnero con sus astas enredadas en una zarza, le cogió y le sacrificó en lugar de Isaac. Con el sacrificio de este carnero se completó la figura del sacrificio de Cristo, que realmente vertió su sangre y murió sobre la cruz; siendo de notar que el carnero tenia las astas enredadas entre las espinas, para figurar á Cristo coronado de espinas.

P. ¿Qué edad tenia Isaac entonces?

R. La de veinticinco años.

P. ¿Qué se dice de él despues de este tan memorable sacrificio?

R. Que siguió fielmente las huellas de su padre, viviendo como él en la práctica de las virtudes mas ejemplares, y con una firme confianza de que las promesas de Dios tendrian su entero cumplimiento.

P. ¿Cuándo se casó?

R. A los cuarenta años de su edad, y á los tres de la muerte de Sara su madre, por disposicion de Abraham, quien envió á *Aran*, ciudad de Mesopotamia, á *Eliezer* su mayordomo, á buscarle la muger que Dios le destinaba.

P. Referid cómo *Eliezer* logró encontrarla.

R. Al entrar en la mencionada ciudad, suplicó á Dios se la diese á conocer, confiado en que como protector declarado de la descendencia de Abraham su amo atenderia á su súplica. Con esta confianza se sentó para descansar, cerca de una fuente que estaba al paso. Apenas lo habia hecho, cuando llegó al pozo con un cántaro la hermosa *Rebeca*, nieta de *Nacor*, que era hermano de Abraham. Esperó á que le llenase de agua, y luego le pidió que le diese de beber para apagar su sed. Condescendió al punto la caritativa doncella, inclinando el cántaro para que bebiese á su gusto, y añadiendo que tambien daria de beber á sus camellos. Conoció en esto *Eliezer* que ella era la que el Señor destinaba para esposa del hijo de su amo, pues así lo habia propuesto al Señor, pidiéndole que por esta señal se la diese á conocer.

Lleno de regocijo *Eliezer*, y prendado tambien de la beneficencia de *Rebeca*, así como de su hermosura, le preguntó de qué familia era; y respondiéndole ella que era hija de *Bathuel*, sobrino de Abraham, acabó de confirmarse en que ella era la que Dios destinaba para esposa de Isaac; porque Abraham le habia ordenado que no le llevara esposa que no fuera de su parentela. Por lo que le regaló al instante un par de pendientes de oro y otro par de brazaletes del mismo metal, y mas adelante le dió vasos de oro y de plata y vestidos que llevaba por donas, é hizo tambien

regalos á los hermanos de *Rebeca* y á la madre, luego que obtuvo el consentimiento de ellos y de *Bathuel* su padre.

P. ¿Sábese algun otro hecho esclarecido de Abraham desde este tiempo hasta su muerte?

R. Que vivió siempre arreglado, avanzando en virtud y en merecimientos hasta la edad de ciento y setenta y cinco años en que murió.

P. ¿Bendijo Dios el matrimonio de Isaac y de *Rebeca*?

R. Les continuó su proteccion y amparo como á Abraham, de quien ellos heredaron el buen espíritu de piedad y de obediencia que lo hizo agradable á los divinos ojos.

P. ¿Qué hijos tuvo Isaac de *Rebeca*?

R. Dos mellizos: con la particularidad de que estando en cinta de ellos, sintió en su vientre como una lucha de dos criaturas, y le fué revelado que de dos hijos que pariese, el mayor habia de servir al menor, por lo cual habria entre los dos hermanos, y entre los dos pueblos que se formasen de su descendencia, mucha discordia y enemistad. *Rebeca*, con efecto, dió á luz dos mellizos, de los que el primero que nació tenia el cuerpo cubierto de pelo rojo, por cuya causa la Escritura le dá unas veces el nombre de *Esaú*, que quiere decir *veloso*, y otras el de *Edom*, que significa *rojo*. El segundo siguió inmediatamente á su hermano, teniéndole asido por la planta del pié, y por esto le llamaron *Jacob*, que quiere decir *subplantador*.

P. ¿Siendo ya grandes estos dos hermanos, que sucedió?

R. Que le quitó *Jacob* á *Esaú* la primogenitura y la bendicion paternal, por cuyo motivo le tuvo éste á *Jacob* un ódio implacable.

P. ¿De qué prerogativa gozaba en la ley natural el que se hallaba con la primogenitura y la bendicion paternal?

R. Primero: le tocaba doble porcion en la herencia del padre. Segundo: gozaba en su familia de la dignidad de sacerdote, haciendo como tal los sacrificios y demas actos exteriores de religion. Tercero: tenia el dominio y señorio sobre sus hermanos.

P. ¿En la familia de Abraham, qué otra prerogativa tenia el primogénito?

R. El privilegio singularísimo de que el Mesías habia de ser su descendiente, segun la promesa de Dios.

P. ¿Cómo quitó Jacob á Esaú la primogenitura?

R. Habia Jacob dispuéstose un plato de lentejas; y llegándose á él Esaú que venia cansado del campo, le dijo: “dáme de eso rojo que has cocido, pues en gran manera estoy fatigado.” Jacob le respondió: “véndeme tu primogenitura” (esto es, los derechos de primogénito). Esaú, que los veia con poco aprecio, le respondió: “ves que me estoy muriendo, ¿de qué me servirá la primogenitura?” Jacob le dijo entonces: “*pues júramelo.*” Esaú se lo juró, y vendióle la primogenitura. Habiendo, pues, tomado pan y el plato de lentejas, comió y bebió; y se fué, haciendo poco aprecio de haber vendido la primogenitura.

P. ¿Qué nos representa la locura de Esaú cuando vendió el derecho de primogénito por un plato de lentejas?

R. Nos representa, lo primero, la de los judíos que, siendo los *primogénitos*, esto es, el pueblo favorecido de Dios y teniendo derecho á coger los primeros frutos de la muerte del Salvador, perdieron, por su ingratitude y obstinacion en no quererle reconocer, tan preciosa prerogativa, quedando dueños de ella los gentiles que lo reconocieron por su Dios y Redentor.

Lo segundo que nos representa, es la locura de los pe-

cadores, que por gozar los deleites momentáneos de esta vida, renuncian la eterna bienaventuranza.

P. Referid cómo quitó Jacob á Esaú la bendicion paterna.

R. Hallándose Isaac ya muy viejo, y con los ojos oscurecidos de modo que no podia ver, llamó á Esaú su hijo mayor y le dijo: “ves que he envejecido y no sé el dia de mi muerte; me inquieta el no haberte dado mi bendicion, y quiero hacerlo hoy luego que satisfagas el deseo que tengo de comer de tu caza: toma, pues, tus armas y vete al campo ó al monte, y lo que cazares me lo traerás compuesto del modo que sabes que me gusta, y en comiéndolo cumpliré lo ofrecido.”

Partió luego Esaú; mas Rebeca, que casualmente oyó todo esto, y que habia penetrado las disposiciones de Dios á favor de Jacob, llamó á éste y le dijo: “he oido á tu padre que trata de dar hoy la bendicion á Esaú así que haya comido de su caza. Toma, pues, mi consejo, y yendo al ganado traeme dos cabritos de los mejores, para hacer con ellos á tu padre las viandas que come con gusto: se las llevarás luego, para que así que haya comido te dé su bendicion.” Temia Jacob el enojo de su padre, si palpándolo Isaac conocia por la falta del vello que no era Esaú; pero asegurado por su madre, la obedeció y trajo los cabritos. Rebeca se dió prisa á guisarlos, é hizo que se pusiese los mejores vestidos de su hermano, que tenia guardados con perfumes y aromas; acomodóle tambien alrededor del cuello unas tiras de la piel de los cabritos, y le puso unos guantes de lo mismo, á fin de que su padre, que ya no tenia vista, creyesé al tocarle que era Esaú.

El artificio surtió efecto. Entró Jacob con lo que su

madre habia prevenido, y dijo á su padre: "padre mio, aquí estoy; he hecho como me has mandado: siéntate y come de mi caza." "¿Cómo has podido hallarla tan pronto, hijo mio?" respondió Isaac. "Voluntad de Dios fué que luego se me pusiese delante lo que queria," respondió Jacob; pero su padre, que conoció ser la voz de Jacob, hizo que se acercase para palparlo y reconocer si era ó no su hijo Esaú; mas percibiendo el suave olor que despedian sus vestidos, y tentando al mismo tiempo el pelo de la piel que se le habia acomodado al cuello y á las manos, le tuvo por Esaú. Por lo que, despues de haber comido, le dió la bendicion de primogénito, diciéndo: "Dios te dé del rocío del cielo y de la fertilidad de la tierra abundancia de trigo y de vino: sírvante los pueblos y reverenciente las tribus: sé señor de tus hermanos, é inclínense delante de tí los hijos de tu madre: el que te maldijere, tenga sobre sí la maldicion; y el que te bendijere, sea colmado de bendiciones."

Así que salió Jacob, entró Esaú con su caza guisada. Absorto Isaac, le refirió lo que acababa de suceder, añadiendo que no podia deshacer lo hecho. Entonces Esaú prorumpió en llanto y grandes alaridos, bramando como un leon, y pidiendo á su padre le diese otra bendicion. Isaac resistia; pero movido al fin de sus instancias, le dió otra bendicion muy inferior, pues se contraia á solo los bienes de la tierra, quedando siempre sometido á Jacob.

P. ¿Qué notan los santos padres sobre este artificio de Rebeca á favor de Jacob?

R. Que fué misterioso, y dirigido por la altísima providencia de Dios, que le habia escogido para que en su descendencia se cumpliesen sus promesas, especialmente

la que miraba á la venida del Salvador de los hombres.

P. ¿Qué misterio es el que los santos padres reconocen en todo este suceso?

R. El de la reprobacion de la Sinagoga y eleccion de la Iglesia. En Esaú se representaba el pueblo judío, y en Jacob el pueblo de las naciones llamadas á la Iglesia, esto es, para formar de ellas la Iglesia de Cristo. Este don inestimable se habia destinado primeramente á aquel pueblo escogido; pero despreciándolo éste y cambiándolo por el dominio temporal y bienes terrenos á que estaba apegado, se dió á las naciones que recibieron la palabra evangélica, y por el bautismo vinieron á la Iglesia.

P. ¿Qué sucedió poco despues de la bendicion de Jacob?

R. Que advertida Rebeca de que Esaú disponia darle la muerte á Jacob, cuando su padre pasase de esta vida, se lo comunicó para que se pusiese en salvo, refugiándose en casa de su tío Laban, que vivia en la Mesopotamia, é hizo con Isaac de modo que él mismo lo mandase con prevencion de que tomase por muger á una de las hijas de Laban.

P. ¿Qué vision tuvo en su viage?

R. Estando dormido en el campo, puesto ya el sol, vió entre sueños una escala que desde la tierra llegaba al cielo. Subian por ella unos ángeles, y bajaban otros; y Dios, que estaba en lo alto, le dijo: "no temas, Jacob, porque te acompañaré adonde quiera que vayas. Yo soy el Dios de Abraham y de Isaac: cumpliré en tí las promesas que les he hecho: la multitud de tus descendientes será innumerable, y todas las naciones serán benditas en tu posteridad."

Al acabar estas palabras, despertó Jacob lleno del temor y respeto que le inspiraba la presencia de Dios; y así pro-

rumpió diciendo: “¡Oh, cuán santo y terrible es este lugar! Esta es sin duda la habitacion y morada de Dios.”

P. ¿Qué nos enseña este respeto y temor de Jacob?

R. El que los cristianos debemos tener en los templos, que son propiamente casa y morada de Dios.

P. ¿Cuánto tiempo estuvo en compañía de Laban?

R. Veinte años; y en este intermedio se casó con sus dos hijas *Lia* y *Raquel*, permitiendo Dios entonces que un hombre solo tuviese muchas mugeres, para que su pueblo escogido se multiplicase prontamente.

P. ¿En qué ocupó Jacob todo este tiempo?

R. En apacentar los ganados de Laban, y lo desempeñó con tal esmero, que logró aumentarlos considerablemente.

P. ¿Qué le pidió en recompensa de su trabajo?

R. Conociendo que era sumamente avaro, solo le pidió las crias de las cabras y ovejas que naciesen con la piel manchada. Laban entró gustoso en este convenio, porque sabia que por lo regular se hallan muy pocas crias que no sean del todo blancas ó del todo negras.

P. ¿Cuál de los dos salió ventajoso?

R. Jacob; valiéndose de la industria de poner unas varitas de diversos colores en los abrevadores, á fin de que esta variedad, haciendo una impresion fuerte en el cerebro de las hembras cuando bebiesen, se impresionase tambien en el feto; lo que sucedió así, menos por virtud natural que por la voluntad y disposicion del Señor.

P. ¿Cómo quedó Laban cuando, al hacer la particion con Jacob, vió burlada su esperanza?

R. Muy sorprendido y apesadumbrado; por lo cual determinó que en adelante fuesen de Jacob las crias de un solo color.

P. ¿Se conformó Jacob con esta nueva determinacion de Laban?

R. Sí, y salió con igual felicidad no valiéndose mas de las varitas.

P. ¿Al cabo de los veinte años, á dónde fué Jacob?

R. Juzgando que su dilatada ausencia habria aplacado la ojeriza de su hermano, se volvió á Canaan con sus mugeres, hijos y ganados.

P. ¿Qué maravilloso lance le sucedió en el camino?

R. Que se le apareció un ángel en figura de un hombre muy robusto, y poniéndose á luchar con él, como no lograrse la victoria, le dijo: “ya no te llamarás Jacob, sino *Israel*. No temas á tu hermano, pues quien ha tenido bastante fortaleza para luchar con Dios, ¿en qué debe temer á los hombres?

P. ¿Qué quiere decir la palabra *Israel*?

R. El que prevaleció luchando con Dios.

P. ¿Cómo puede entenderse que un hombre, por vigoroso que fuese, pudiera prevalecer contra un ángel, y ángel que representaba al mismo Dios?

R. En efecto, la potencia de un ángel, que es lo que en estos espíritus debe entenderse por *fuerza ó fortaleza*, es incomparablemente mayor que la fuerza de un hombre por robusto que sea; pero esta lucha es toda misteriosa, y no puede decirse de ella otra cosa sino que Dios quiso vigorizar el ánimo de Jacob, como se advierte por las palabras del ángel, y hacerle ver al mismo tiempo cuánto puede un hombre asistido de la fortaleza de Dios, que en efecto socorria á Jacob. Tambien nos hace ver lo que pueden los justos con Dios por medio de la oracion, por la cual muchas veces como que entran en lucha con el mismo